

A ABUY NFUBEA, SOBRE EL HOMENAJE PROPUESTO POR LA  
FEDERACIÓN PANAFRICANISTA MADRILEÑA Y SOBRE LA  
CONCESIÓN DEL DR. HONORIS CAUSA POR LA UNIVERSIDAD  
MARCUS GARVEY

Estimado compatriota, periodista y escritor Abuy Nubea,

Muchas gracias por tu mensaje del 19 de enero de 2023 en el que me comunicas que, en virtud de lo sucedido con Mbuyi Kabunda, el Movimiento Panafricanista, en la última reunión de su Comité Central, que ha tenido lugar esta misma noche, ha aprobado llevar a cabo un homenaje a Eugenio Nkogo Ondó por su referencia panafricanista en el mundo hispánico, y que, para poner en marcha el plan, estaba buscando apoyos con el fin de que el acto se celebrara de forma presencial en el mes de abril del año en curso, en Madrid. Al mismo tiempo, la Universidad Marcus Garvey aprovecharía la oportunidad para concederle el título de Dr. Honoris Causa por su contribución y otros reconocimientos. “Pensamos que es necesario hacer estos reconocimientos en vida”.

Tan pronto como me comunicaste la noticia, tenía que contestaros, pero esto no me ha sido posible por estar sumamente atareado. En principio, vuestra propuesta puede parecer extraña para los que siguen de cerca mi actividad cotidiana que desde hace décadas os ha pasado totalmente desapercibida. A estas alturas, no habéis seguido ninguno de los principios del *Pensamiento Radical*, ni habéis leído ninguna de mis obras. Desde el año 2010, fecha en que la Escuela del Pensamiento radical y su órgano de expresión FAIA (Revista de Filosofía Afro-Indo-Abiyalense) creadas por el joven filósofo y profesor Don Fernando Proto Gutiérrez funcionan en Buenos Aires, Argentina, hasta hoy estoy en permanente contacto de intercambio de ideas y de proyectos con la intelectualidad intercultural de Abiyala (América del Sur). Así, en Colombia, uno de los países de aquel subcontinente donde más vibra la herencia africana, hemos podido organizar el *Primer Diplomado Internacional en Sabiduría (Filosofía) africana*, cuyo programa impartí, online, en el Centro de Investigaciones Etnobiológicas de Chinango, todos los sábados, desde el mes de abril de 2022 hasta noviembre del mismo año, de 16h de Madrid, 09h de Bogotá, etc., hasta 18h30, y de vez en cuando hasta más allá de las 19h. Del mismo modo, me pidieron preparar el *Segundo Congreso Internacional de Filosofía Africana*, una tarea que no he podido emprender por estar muy ocupado en la redacción del segundo tomo de *Le génie des Ishango, synthèse systématique de la philosophie africaine*. Viendo que todas estas actividades os resultan extrañas, sin embargo, de acuerdo con vuestra propia terminología, habéis tomado la decisión de rendirme un homenaje por mi “referencia panafricanista en el mundo hispánico”. Con lo cual, me es imposible atender a este tipo de despropósito ajeno a mi forma de ser.

En estas circunstancias, sólo reconozco haber participado en sendos homenajes que habéis querido rendir a dos personas recordadas por distintos motivos, en el primero dedicado a D. Francisco Javier Elá-Abeme, asumí con mucho gusto la responsabilidad moral de asistir al acto porque fue uno de mis mejores compañeros con el que compartí un mismo proyecto durante varios años en el Seminario de Banapá, entonces Santa Isabel de Fernando Póo, y porque fue uno de los líderes del exilio guineano en España que se mostró muy coherente y estuvo en lo firme en su ideal nacionalista. Al contrario, tomé la decisión de participar en el segundo homenaje, dirigido a Mbuyi Kabunda Badi, para

hacer un cumplido, como os lo manifesté posteriormente, por haber estado con él en algunos congresos y haber recibido juntos el galardón del Premio África, que nos fue otorgado por SOS ÁFRICA, en Barcelona, en 2006. Tras la lectura de su obra, *Derechos humanos en África, Teorías y prácticas*, Universidad de Deusto, Bilbao, 2000, me di cuenta de que había sufrido la manipulación de los agentes imperialistas para que atribuyera a los países africanos las guerras, los conflictos que estos provocan en toda África y en el Tercer Mundo, en defensa de sus intereses. Con este propósito, le envié un artículo en forma de misiva, con el título de “Querido hermano y prof. Mbuyi Kabunda Badi”, que podéis leer en mi Web, en el capítulo de Ensayos. Estas han sido las dos únicas actividades en que nos hemos coincidido, online, en vuestra asociación. Tú mismo serás un buen testigo de la situación y te acordarás de que cuando emprendiste la iniciativa panafricanista en Madrid, te desplazaste a Londres para asistir a un encuentro llevando en aquella ocasión este único documento: *TAM-TAM, Bimestral / Junio-Julio 1991 / N° 2 / Revista de Información Africana y Afroamericana*, en el que su Editor-Director, Nguema Emaga Eyui, había publicado con mi permiso el texto del primer capítulo de mi libro, *Sobre Las ruinas de la República de Ghana*, con el título de KWAME NKRUMAH, POR SU PUEBLO, POR ÁFRICA. Esto significa que utilizaste dicha publicación sin previa autorización de nuestra parte, algo que es, lógicamente, no sólo una infracción contra la ley de propiedad intelectual, sino también un agravio y una sorpresa para cualquier autor. Mi segunda sorpresa fue al darme cuenta de que, tras la fundación de vuestro grupo panafricanista, en la incertidumbre, el nombre de Kwame Nkrumah y, por supuesto, el mío --que soy un pequeño discípulo del gran maestro-- fueron totalmente borrados de vuestro proyecto, porque la voz o el mandato imperativo de extraños consejeros os hizo volver las tornas y os impuso la propaganda de Marcus Garvey quien, de hecho, no tuvo nada que ver con el Panafricanismo. Uno de sus grandes eslóganes, “Back to Africa”, “Retorno a África”, fue en realidad una idea promovida por el Ku Klux Klan, para que, con su oratoria, convenciera a los negros indecisos y sin preparación de que la lucha por sus derechos en Estados Unidos no valía la pena porque desembocaría necesariamente en un estrepitoso fracaso.

Consciente de la insalvable contradicción o de la confusión, cuando no se sabía, como ahora, si, en Madrid, había dos o quizás más grupos panafricanistas, decliné una invitación que me cursasteis para pronunciar una conferencia en estas circunstancias, simplemente porque ignoraba quién era el responsable de aquella invitación. Este inconveniente que me impidió acudir a la cita, sigue pendiente hasta hoy.

Esta experiencia me remite al “*Grand meeting de l’afrocentricité et du panafricanisme*”, que tuvo lugar del 12 al 13 de mayo de 2012, en París, donde observé que los profesores Molefi Kete Asante y Ama Mazama, desviándose de los principios del Panafricanismo y con una actitud propia de las sectas religiosas en busca de eventuales adeptos, sólo pretendían confundir a los africanos. A consecuencia de lo cual, escribí un artículo con el título de “Afrocentricidad no es Panafricanismo”, que podéis leer en el capítulo de Artículos, en la Web del Pensamiento radical. No sólo este caso, sino también recuerdo haber participado en el *5ème Colloque International Kamit Menaibuc, Hommage a Aimé Césaire, juste de voix, grand éveilleur de cocncience*, que se celebró en París, entre los días 11, 12 y 13 de julio de 2008. En aquella ocasión diserté sobre “Cheikh Anta Diop, Le Reveil de la Philosophie de l’Histoire africaine” y, por haberme declarado panafricanista nkrumahista, fui tomado como enemigo no 1 por el profesor

Leonard Jeffries, un miembro de un College de New York, y de la WADU. A mi regreso a España, le envié una carta criticando su visión opaca o parca, carente de objetividad en la cuestión y, en particular, de la realidad africana en todos los sentidos. Esta es, por lo general, la actitud del negro norteamericano por la que se puede definir como una de las piezas más endebles del mecanismo funcional del Totalitarismo capitalista o Capitalismo totalitario americano, cuyo comportamiento en relación con África es igual o peor que el de los blancos. Esta posición remonta a 1847, con la creación del Estado de Liberia, donde los esclavos negros liberados y procedentes de Estados Unidos inauguraron el primer régimen duro y neocolonial en su propio suelo de origen.

En fin, intentando hacer una especie de balance de la experiencia acumulada, en septiembre del año pasado escribí otro artículo sobre “Marcus Garvey, el ausente del Panafricanismo”, disponible también en la misma Web, en el capítulo de Ensayos. Por todo ello, no pudiendo aceptar el homenaje propuesto por la Federación Panafricanista madrileña, según lo expuesto, tampoco contemplo la posibilidad de aceptar la concesión del título de Dr. Honoris Causa por la Universidad Marcus Garvey. Dado que este no alcanzó el nivel requerido en ninguna disciplina intelectual, ni en el ámbito de la investigación científica, no veo razón suficiente para dar su nombre a ninguna universidad.

León, 24 de abril de 2023.

© *Eugenio Nkogo Ondó*